



**Yang, Jenny Chan, Xu Lizhi,  
Li Fei y Zhang Xiaoqio**

# **La máquina es tu amo y señor**



© Éditions Agone, Marseille, France, 2015. Por indicación expresa de la editorial, sólo se permite el acceso on-line al archivo.

© 2019 de la presente edición, Virus Editorial

*Título: La machine est ton seigneur et ton maître*

*Diseño de colección:* Pilar Sánchez Molina y Silvio García-Aguirre

*Diseño de cubierta:* Silvio García-Aguirre

*Traducción:* Del inglés, Paula Martín Ponz: «Crecimiento, tu nombre es sufrimiento», y gongchao.org: «La máquina es tu amo y señor».

Del francés, Meritxell Martínez: «Nota a la edición francesa» y «Posfacio».

Del chino, Tyra Díez: «Poemas».

*Edición y maquetación:* Virus Editorial

*Corrección de estilo y ortotipográfica:* Paula Monteiro

*Primera edición:* marzo de 2019

ISBN: 978-84-92559-90-9

Depósito legal: B-4842-2019



**VIRUS Editorial i Distribuïdora, sccl**

C/ Junta de Comerç, 18, baixos

08001 Barcelona

Tel. / Fax: 934 413 814

editorial@viruseditorial.net

www.viruseditorial.net

## Índice

7	NOTA A LA EDICIÓN FRANCESA, THIERRY DISCEPOLO
11	«La máquina es tu amo y señor», Yang
17	«Crecimiento, tu nombre es sufrimiento», Jenny Chan
73	«Me tragué una luna de hierro», Li Fei y Zhang Xiaoqio
81	Poemas. «Aquí clavado junto a la línea de montaje, así tal cual, de pie me duermo», Xu Lizhi
93	POSFACIO. LA CLASE CREATIVA DE LOS CAMPUS Y EL ZOO DE LAS MANUFACTURAS, CÉLIA IZARD
117	FUENTES
119	BIBLIOGRAFÍA

# Nota a la edición francesa

El origen de esta recopilación surge de un texto publicado en el boletín *Dans le monde, une classe en lutte*, en agosto de 2013, por el colectivo *Échanges et Mouvement*,<sup>1</sup> centrado en el «desembarco de China en la Unión Europea». Desde hace años, China está importando un tipo de organización del trabajo y de la vida de los obreros

---

<sup>1</sup>. *Échanges et Mouvement* se presenta así en su propia web: «no somos un “grupo”, en el sentido que suele otorgársele a esta palabra en los círculos izquierdistas, sino una red [...]. Se constituyó en 1975 por militantes procedentes de diferentes grupos», [bit.ly/2Nxy9nt](https://bit.ly/2Nxy9nt) (última consulta: octubre de 2018). Su propósito es informar y reflexionar colectivamente sobre la lucha de clases y las actividades de las organizaciones de la izquierda radical de todo el mundo. Con esa finalidad, nació *Dans le monde, une classe en lutte*, que en su editorial del n.º 0 apunta que «el proyecto de la publicación, difundida gratuitamente, es dar a conocer,

que aún a lo mejor del taylorismo y de las novelas naturalistas del siglo XIX. Y ello con tal rigor que incluso ha llegado a causar el rechazo de los obreros de los países del Este, donde Foxconn y sus socios han empezado a implantar sus fábricas.<sup>2</sup>

Entre los análisis sobre los *iSlaves*<sup>3</sup> chinos de Foxconn,<sup>4</sup> un testimonio anónimo evocaba, con un irreprochable sentido literario, la vida de un «esclavo electrónico» que describía los efectos destructores del trabajo en cadena y que respondía a su «amo y señor», la máquina, mediante el sabotaje y el boicot. Viejas prácticas heredadas de las revueltas contra la Revolución industrial, teorizadas en

Francia durante los bellos años del sindicalismo revolucionario de la CGT que precedieron a la Gran Guerra.<sup>5</sup>

Una oleada de suicidios durante el primer semestre de 2010, en la ciudad-fábrica de Foxconn en Shenzhen, permitió una mayor proyección mediática al trabajo de las ONG chinas. Estas denunciaban las condiciones a las que se veía sometido el ejército de esclavos de la electrónica, formado por cientos de miles de jóvenes migrantes: el retrato de una superviviente, Tian Yu, obrera de Foxconn, sirve a la socióloga y militante Jenny Chan como hilo conductor para analizar

---

lo más amplia e independientemente posible de toda interpretación, las luchas tal como se desarrollan en el mundo entero. Cualquiera puede contribuir, proporcionando informaciones sobre las luchas [...] que pudiera conocer directamente o por otros medios», [bit.ly/2pKcUFu](http://bit.ly/2pKcUFu) (última consulta: octubre de 2018). (*N. de la T.*)

<sup>2</sup> Véanse las referencias a dicho panfleto en la p. 117.

<sup>3</sup> El término «iSlave» fue utilizado por primera vez en 2010, como lema de una campaña internacional lanzada por SACOM (Students and Scholars Against Corporate Misbehavior), GoodElectronics, Bread for All, Berne Declaration, Feinheit y Greenpeace Suiza. (*N. de la E.*)

<sup>4</sup> Extractos de Pun Ngai *et al.*: *iSlaves. Ausbeutung und Widerstand in Chinas Foxconn-Fabriken*, Mandelbaum Verlag, Viena, 2013. Pueden consultarse algunos elementos biográficos sobre Pun Ngai en la p. 117.

---

<sup>5</sup> Véase Miguel Chueca (comp.): *Émile Pouget: L'Action directe, et autres écrits syndicalistes (1933-1910)*, Agone, Marsella, 2010 (en castellano: *La acción directa. Las leyes canallas. El Sabotaje*, Hiru, Hondarribia, 2012); en particular, la introducción de Chueca: «Émile Pouget, du *Père peinar*d au meneur syndicaliste». En 1889, Pouget publica el primer número del semanario anarquista de talante panfletario *Le Père peinar*d —expresión que remite a un tipo de hombre que vive sin sobresaltos una vida tranquila—, en el que defiende la huelga general. Unos años antes, en 1879, había formado un sindicato de empleados, y, en 1883, participó en una manifestación de parados, junto a Louise Michel, una de las principales figuras de la Comuna de París. Precisamente, durante los hechos de la Comuna fue detenido y condenado a ocho años de prisión, por haber intentado defender a Michel de una agresión policial. (*N. de la T.*)

el recorrido de estos trabajadores desprovistos de futuro.<sup>6</sup>

Ni las redes instaladas desde 2010 en los edificios donde son alojados los *iSlaves*, ni las modificaciones cosméticas aplicadas desde entonces a sus condiciones de trabajo han conseguido frenar el suicidio como respuesta a la única vida que se les ofrece. Entre ellos, el joven obrero Xu Lizhi recurrió a la poesía para explicar su día a día, antes de poner fin a su vida en octubre de 2014.

Esta recopilación estaría limitada a ser una crítica —siempre sujeta a revisión— de la organización social del trabajo o, incluso, a ser un vehículo de la indignación —que no es el peor motor frente a la indiferencia general— provocada por la alienación de los obreros, si no fuera porque el último texto arroja cierta luz sobre ese «otro lado del mundo». Una luz necesaria sobre unos Silicon Valley que se han expandido en los países ricos y las capitales mundiales, donde las clases medias se esperan con la idea de construir un mundo mejor gracias al acceso a las maravillas tecnológicas fruto de la revolución informática.

**Thierry Discepolo**

---

<sup>6</sup> Pueden consultarse algunos datos biográficos sobre Jenny Chan en la p. 118, así como diferentes referencias sobre su trabajo y el de sus colegas en la p. 21 y 22.

## «La máquina es tu amo y señor»<sup>1</sup>

Yang. Estudiante y obrero de fábrica

*Las cuotas de producción y los controles de calidad presionan a las trabajadoras y los trabajadores tanto como el uso de la violencia verbal, algo que resultaba más obvio en las asambleas matinales. Primero se llamaba a todas y todos por su nombre; después, el jefe de sección explicaba las tareas del día y señalaba problemas como la falta de limpieza, el desorden en los*

---

<sup>1</sup> Extracto de la investigación sobre Foxconn de Pun Ngai, Huilin Lu, Yuhua Guo y Yuan Shen: *Wo zai Fushikang (Me at Foxconn)*, Pekín, 2012. Existe una versión alemana: *iSlaves. Ausbeutung und Widerstand in Chinas Foxconn-Fabriken*, Mandelbaum Verlag, Viena/Berlín, 2013, accesible en la red: [bit.ly/2E4TTrs](http://bit.ly/2E4TTrs) (última consulta: octubre de 2018).

*bancos de trabajo, las conversaciones durante las horas laborales y el trabajo mal ejecutado. Cada mañana teníamos que escuchar esta reprimenda.*

*[...]*

*Los supervisores reprimen a trabajadoras y trabajadores, las máquinas le restan sentido y valor a la vida de los empleados. El trabajo no exige la habilidad de pensar por uno mismo, todos los días se repiten los mismos movimientos corporales, para que los obreros insensibilicen gradualmente sus sentimientos y se vuelvan apáticos. Su presente ya no está vinculado a sus pensamientos. Me percaté de cómo, durante el trabajo, a menudo desconectaba; ya tenía interiorizados todos los movimientos del trabajo cuando, de repente, volvía en mí y no sabía si había procesado la última pieza o no. Le tenía que preguntar a mi compañero.*

*[...]*

*Las máquinas parecen criaturas extrañas que se tragan la materia prima, la digieren en su interior y la escupen como un producto acabado. El proceso de automatización de la producción simplifica las tareas de trabajadoras y trabajadores, que ya no tienen ningún tipo de función*

*importante, sino que, más bien, sirven a las máquinas. Hemos perdido el valor que nos corresponde como seres humanos y nos hemos convertido en una extensión de las máquinas, su apéndice, sí, su esclavo. Muchas veces pensaba que la máquina era mi señor y mi amo, cuyo cabello tenía que peinar como un esclavo. No podía peinarlo demasiado rápido, ni tampoco demasiado lento. Lo tenía que peinar de forma limpia y ordenada, no quebrar o romper ni uno solo de sus cabellos, y no se me podía caer el peine. Si no lo hacía correctamente, estaba perdido.*

*[...]*

*Un día, una trabajadora me dijo que, en enero del mismo año, no habían pagado las horas extraordinarias y que, por lo tanto, los trabajadores habían dejado sus herramientas de trabajo. [...] Algunos habían tomado la iniciativa y se habían negado a realizar horas extraordinarias ese día. Los otros empleados del taller inmediatamente se unieron a ellos y, al final de uno de los turnos ordinarios, una gran parte de obreras y obreros renunció a las horas extras y abandonó el taller. Algunos de quienes habían tomado la iniciativa dejaron la empresa o fueron trasladados a otras secciones.*

*En los talleres podías observar, a menudo, cómo se buscaban oportunidades para hacerse el tonto. Un día, mi compañero Ming se pasó a nuestro sector; somos buenos amigos, pero todavía me pregunto por qué no tenía nada que hacer durante las horas de trabajo. «Mi máquina se estropeó», me dijo. Le respondí: «Eso es genial». Estuvo un rato y me susurró: «He estropeado la máquina a propósito. Solo tenía que utilizar el botón de emergencia, y entonces la máquina paró. Coloqué de nuevo el interruptor en la posición original de encendido, así que nadie sabe lo que ha pasado». Otros trabajadores me dijeron que, a veces, cuando hay mucha tarea o quieren tener un rato en paz, él mismo trata como basura piezas estandarizadas, y las destruye para tener que volver a fabricarlas de nuevo. De esa manera, reduce la cuota de producción prevista y desacelera el ritmo de trabajo. También me comentó: «Mi compañero del turno de noche ha descartado incluso dos cajas de piezas estandarizadas».*

*Por supuesto, existe una forma simple y directa de resistencia, largarse; es decir, simplemente irse. Una vez, recibí un mensaje de un trabajador después del turno de trabajo: «¡Lo dejo! No es nada,*

*simplemente no quiero alargar la tortura nocturna por más tiempo». Había trabajado en Foxconn apenas 35 días.*

**Yang**